



# San Benito

## EDITORIAL

Al dirigirnos de nuevo a todos los hermanos por mediación de nuestro boletín, queremos en primer lugar comunicaros que en la Junta de Oficiales celebrada el pasado día 12, para tratar como es costumbre sobre la Estación de Penitencia del pasado Martes Santo, se dio lectura a la carta del Consejo General de Hermandades y Cofradías y al informe emitido por el mismo sobre la pasada Semana Mayor.

Hemos querido compartir con todos vosotros la alegría que ha supuesto para esta Junta la felicitación del Consejo General a nuestra Hermandad por su pasada Estación a la Santa Iglesia Catedral.

El esfuerzo que cada año vienen realizando los hermanos responsables de la organización de la Cofradía, va dando sus frutos, por lo que consideramos es al Diputado Mayor de Gobierno, Mayordomos de Pasos, Diputados de tramos, Fiscales y Capataces a quien de una manera especial hemos de agradecer su entrega en el cumplimiento de su deber.

Es indudable que este fruto se va obteniendo a través de nuestros cultos semanales en los que recibimos la Palabra de Dios y en las conferencias que se vienen celebrando en nuestra casa de hermandad para formación de cofrades, por lo que insistimos para que todos asistan y puedan beneficiarse de su contenido Cristiano.

Agradecemos de todo corazón la presencia de nuestro Prelado en la salida de la Cofradía, presidiendo el paso de Nuestra Señora de la Encarnación hasta la residencia de las Hermanitas de los Pobres, viviendo tan de cerca la alegría de los ancianitos al recibir en su casa a Nuestra Madre y Señora.

Merece resaltar el estreno del medallón central del palio, confeccionado con sedas bordadas, marfiles y platas esmaltadas, obra desinteresada en cuanto a su realización, de nuestro hermano Juan Arenas Alcalá. Asimismo se estrenaron los broches de los faldones del paso de la Presentación ofrenda de los hermanos costaleros.

Y no podía faltar nuestra felicitación al Secretario Primero Manuel Rodríguez Hidalgo pregonero en el presente año de las Glorias Marianas de Sevilla, que llevado de su gran amor a María, supo desarrollar con especial y sencilla elocuencia el pregón que le fuera designado por el Consejo Superior de Hermandades y Cofradías, celebrado en la Parroquia del Salvador en la noche del pasado día 10.

**Boletín Informativo de la Hermandad del Santísimo Sacramento, Pontificia, Real y Antigua Archicofradía de la Sagrada Presentación de Jesús al Pueblo, Santísimo Cristo de la Sangre y Nuestra Señora de la Encarnación.**

SEGUNDA EPOCA, N.º 6 - JUNIO 1983

Con Censura Eclesiástica

# NOTICIARIO

Se estrenó la marcha procesional «Encarnación de la Calzada», y de la que es autor D. Juan Santos Sánchez, director de la banda de Santa María, del Viso del Alcor.

Un año más la Santísima Virgen lucía un lujoso presente traído desde tierras mexicanas por nuestro hermano Antonio López Rodríguez.

Causó honda impresión en nuestra corporación la muerte del imaginero Francisco Buiza Fernández, autor del Santísimo Cristo de la Sangre, y que no ha podido realizar la obra de restauración de las figuras del paso de misterio que ya tenía encargada.

Por primera vez les fue impuesta la insignia dorada a las cinco hermanas de mayor antigüedad en nuestra Hermandad.

Fraternal convivencia celebrada en ambas casas de Hermandades de La Resurrección y San Benito, viviéndose horas de emoción y afecto entre las dos corporaciones nazarenas.

Alegría sentimos con la presencia del Sr. Arzobispo presidiendo a la salida el paso de la Santísima Virgen y acompañarnos al Asilo de las Hermanitas de los Pobres y vivir según él, uno de los momentos más emocionantes e inolvidables de la pasada Semana Santa.

La enfermedad del Director del Secretariado Diocesano de HH. y CC. D. Fernando Isorna, nos conmovió profundamente, así como nos satisfizo la pronta recuperación que sin duda por las innumerables oraciones que los cofrades de Sevilla, sus feligreses y sus amigos, elevarían a Dios y éste, en su Bondad suprema y su Omnipotencia, los escuchó para bien de su Parroquia, de las Hermandades y de la propia Sevilla.

Se ha instalado en el piso segundo de nuestra Casa, un mueble biblioteca. Hacemos una llamada a cuantos hermanos puedan regalar libros para poner en funcionamiento prontamente los servicios a la disposición de todo el que lo desee, muy especialmente dirigido a nuestra juventud.

**LA DIPUTACION DE JUVENTUD HA ORGANIZADO PARA ESTE VERANO, CURSOS DE RECUPERACION DE ASIGNATURAS SUSPENDIDAS DE E.G.B. Y B.U.P. (EL CURSO ES GRATUITO PARA NUESTROS HERMANOS). PARA CUALQUIER INFORMACION PUEDEN DIRIGIRSE AL SR. CANDELA, DELEGADO DE JUVENTUD DE LA HERMANDAD.**

## «Y PASO SAN BENITO»

---

A ti, hermano de la banda de cornetas y tambores, gracias. Has hecho tu estación de penitencia acompañando rítmicamente la PRESENTACION DE JESUS AL PUEBLO. Has llamado con tu redoble de tambor o el gorjeo de corneta al pueblo de Sevilla para que fijara sus ojos en los ojos misericordiosos del CRISTO DE LA PRESENTACION.

A ti, hermano costalero, que con mimo, cariño y devoción llevastes sobre tus hombros a Dios hecho Hombre y Hombre martirizado hasta derramar la última gota de su Sangre por redimirnos de la esclavitud del pecado. Fuistes debajo, oculto, penitencia anónima y servicial, para que CRISTO PRESENTADO AL PUEBLO lo haya sido por sus hijos de San Benito. Para que CRISTO DE LA SANGRE, dormido, más que muerto sobre el madero, fuera regando con su Sangre los claveles de nuestras almas. Que paseastes con dulzura, con ternura, con amor de hijo a la que es la Reina y Madre, la Gran Señora de la Calzada, la Santísima Virgen de la Encarnación. Gracias.

A ti, nazareno que hicistes tu penitencia con un cirio, con una vara, con una cruz sobre tus hombros, que vestistes la túnica de seguidor de Jesús de Nazaret, que fuistes por las calles de tu Sevilla iluminándola con la luz de tu fe, con la honra de tus creencias, con la fuerza de tu sacrificio. Muchas Gracias. Gracias porque has sabido comprender lo que es la Cofradía, porque te distes cuenta que no ibas en un desfile procesional, que no ibas disfrazado de nada, sino hecho nazareno de tu Hermandad y que desbordaba el amor y el culto de todo un año de preparación y salía a la calle a PRESENTAR A JESUS AL PUEBLO, a que el hombre elevara sus ojos a CRISTO y sus labios musitaran oraciones, a que la Santísima Virgen de la ENCARNACION mirase con esos ojos purísimos cubiertos de lágrimas y dolor pero engrandecidos al comprobar que Sevilla le suplicaba, le imploraba y le entregaba su corazón.

A ti, hermano que no vistes la túnica, pero que acompañas a tu Hermandad en su estación de penitencia, que llevas la penitencia en no poder revestirte del ropaje nazareno, pero que tienen la suerte de vivir la Cofradía, de sufrir la Cofradía y que compruebas como nadie, cómo tocan nuestros hermanos sus instrumentos musicales acompañando a Jesús, cómo pasean y presentan por Sevilla y a Sevilla a CRISTO y a MARIA, cómo el cuerpo de nazarenos, obediente a sus celadores y responsables, peregrinan a la CATEDRAL. Tú, que sabes el sitio y momento adecuado para ver a tu Cristo o a tu Virgen y soñar recreándote en tal celestial visión, que dignificas tu Cofradía con tu presencia señorial y cristiana; GRACIAS.

A todos por vuestras renunciaciones, por vuestro interés en que San Benito sea una gran Cofradía, por el deber cumplido y no ahora con la Hermandad, sino con Cristo mismo en la demostración de la fe, en la catequesis pública y en la proyección evangélica de los misterios que has presentado a los hombres tus hermanos, GRACIAS, MUCHAS GRACIAS.

# Ecós del Pregón

Carta a JOSE LUIS BENITEZ DELGADO

Querido amigo:

Tú pusiste este año el primer aldabonazo de SEMANA SANTA en mi alma. Ese primer estigma que hace que el aire «huela a Semana Santa», eso que suele sentir el cofrade, el sevillano en general.

Todo coincidía, era viernes, el tiempo incierto y yo me dispuse como otros tantos viernes, como queriendo adelantar mi estación de penitencia, a cruzar ese puente tan significativo para mi hermandad y para mí tan entrañable.

Sabes muy bien que aunque desde orillas distintas viajamos en la misma barca, la del cofrade; con el mismo timón, la cruz; guiados por la misma estrella, María Santísima y con el mismo rumbo, Cristo a través de su Pasión.

Me movía a asistir el que no te faltara con mi presencia mi aliento y mi ánimo, que no te faltara mi Padre Nuestro.

Después de oírte te puedo decir que fuistes de Cruz de Guía, representada por la juventud presente y activa de tu hermandad con sus marchas y con su aliento durante todo el acto, a Cruz austera de penitente de tantos hermanos, padres presentes, que con su actitud callada y responsable supieron no obstante identificarse con tu mensaje en aquellos temas en los que supistes tocarnos la fibra de la experiencia.

Te puedo decir que fuistes luz cantándonos los distintos recursos de Esperanzas a través de las advocaciones de las Dolorosas de Sevilla, y fuistes sombra cuando tu voz temblorosa e incierta se ahogó en aquel... «¿por qué Padre mío?».

Fuiste esa luz blanca como el azahar, maná de nuestra tierra que lo inunda todo con su aroma, cuando aludistes a las palabras del Pontífice en aquel llamamiento a las Hermandades, crisol de nuestra Semana Santa.

Quiera Dios que nuestras Hermandades funden siempre sus objetivos en el Evangelio de Cristo y que los cofrades nos sintamos verdaderamente comprometidos con ello para dar respuestas a tantos y tantos «cristos» que nos rodean, al igual que las cofradías en sus representaciones ostentan el más bello exponente de su Pasión y Muerte, ofreciéndonos a través de sus misterios a un Cristo ultrajado, desnudo, humillado, abandonado, enfermo, olvidado y muerto para lograr luego ese gran misterio de Esperanza en su Resurrección.

Este es el trasfondo que saco de tu mensaje. Este es el eco de tu pregón que aún resuena en mis oídos, un eco de esperanza en la Hermandad, un eco de esperanza en la juventud.

Ecós de un Cristo siempre presentándose ante tantos y tantos que los seguimos necesitando, con expresión humilde y conciliadora, ¡pero qué expresión!

«Señor yo no puedo sustraerme a tu mirada...»

un Cristo siempre expirando pero sin terminar de morir como lo expresa nuestra bendita e insólita imagen de «El Cachorro».

Ese Cristo y esa respuesta nos la seguirán ofreciendo nuestras Hermandades, vivero de Esperanzas, que no terminarán de morir en Sevilla mientras tengan, como tú bien decías, una juventud activa que encuentra en ellas más luces que sombras en nuestra SEVILLA y por ello, Bendita sea la Hermandad de San Benito que tan bello ejemplo da de esto.

Sólo me resta decirte que gozo hoy contigo de esa satisfacción que debes sentir por haber sido, además, su PREGONERO. Por haber tenido el privilegio de llevar su mensaje. Tu piropo fue... Tu Pregón.

Permíteme que las últimas letras sean una oración para nuestro Santísimo Cristo de la Presentación, titular de tu Hermandad, en forma de soneto, porque además considero que es la mejor manera de manifestarte mi congratulación, porque hoy, José Luis, fue tu voz la que «más fuerte clamó» como dice el soneto.

Avanza a paso lento entre la gente,  
cautivo, ultrajado, escarnecido,  
y el pueblo contempla conmovido  
Tu expresión humilde, Tu resignación silente.  
Yo no puedo, Señor, estar ausente.  
Yo no puedo sustraerme a Tu mirada

y en mi alma comienza la alborada  
al hacerme, de Tu Presentación, presente.  
Y si un día fui «chusma» enfurecida,  
que movió del pretor su mano infame,  
hoy será mi voz la que más fuerte clame,  
que Tú eres «el camino, la verdad y la vida».

Tu hermano:  
Cristiano Católico y Cofrade.

*Félix Brun Vaquero*

## COLABORACION

### "Y AHORA QUE"

Ya vimos un año más cómo nuestros costaleros acunaron por las calles de Sevilla a nuestra Reina de la Calzada en su rutilante trono de luz y flores.

Ya vimos de nuevo a Pilatos impotente e indeciso ante tan inmemorable resolución.

Ya vimos, cómo, en la primavera tarde del Martes Santo, el escarnecido cuerpo de nuestro Cristo de la Sangre yacía, o mejor dicho, dormía en su cruz. Y, a la vez, cómo sus costaleros lo abrazaban bajo las trabajaderas con mucho mimo y cuidado para no despertarlo.

En fin; ya vimos pasar orgullosos la cofradía de San Benito. Pero, en realidad, ¿debe significar esto que tengamos ya que soltar el costal o el hábito nazareno?

No hermano, la cruz de guía acaba de salir, pero en esta ocasión se trata de la cruz de la Hermandad, y perdóname si de nuevo vuelvo al clásico y casi monótono tópico del «y ahora qué», pero pienso que merece la pena reflexionarlo un poco.

Tenemos que convencernos de una vez por todas de que no vamos a alegrar más a nuestra Madre ni a nuestro Padre cargándonos con más cruces o saliendo en más cofradías. Esta postura sería impropio incluso egoísta si de este modo sólo pretendiéramos saciar nuestros impulsos emocionales. Así, sólo conseguiríamos alejarnos más y más de lo que en esencia debe ser el cofrade de San Benito.

Precisamente en un ya pasado Martes Santo, a pocos metros de la entrada en el templo, bajo las recias trabajaderas del paso que portaba, cuando la fatiga, el cansancio y el sudor son los más fieles acompañantes, tuve la feliz iniciativa de entablar conversación con Aquel que encima mía iba. En un determinado momento me atreví a preguntarle una, quizás, incógnita que durante mi infantil adolescencia poseía, bien por temor o cobardía, reprimida en el subconsciente. Esta fue la siguiente: Señor, ¿será suficiente, bastará esta penitencia que te brindo para compensar las calumnias, mentiras, Ingratitudes, negligencias, etc., con las que constantemente te estoy ofendiendo? ¿Será suficiente el soportar durante unos momentos estos kilos que me destrazan el cuello, para saciarme de tu Perdón?

De inmediato una sensación de malestar profundo se apoderó de mí. No era nada en concreto pero lo era todo. Sólo sentí que la columna vertebral se me partía. Solamente: eso era, que Aquel de arriba me había contestado.

Mi primera actitud ante tan inefable acontecimiento fue la de dar gracias, gracias con todas mis fuerzas y todo mi ser, porque en aquel breve instante descubrí en Ti mi auténtico costal, el costal que nunca se deshace, la ayuda de confianza, el amortiguador Divino para salvar todas las desavenencias y vicisitudes con las que nos presiona esa trabajadera llamada vida.

Con esta alusión metafórica, no creas que quiero dramatizar los hechos, ni muchísimo menos, sólo pretendo que tú, hermano de San Benito, sobre todo tú, hermano joven que eres a quien con prioridad me dirijo, no veas la Hermandad en el antifaz, en la trompeta o en el costal. Frecuenta más tu Casa de Hermandad, para que así, tu paso por ella no se limite a la especialización en las artes espectaculares, sino que también nos ayudes a igualar y si es posible a superar el sentido de cofradía con el de Hermandad.

Además de agradecerte el que me hayas escuchado, sólo me queda el recordarte que nuestra Juventud Cofrade, por llamarla de algún modo, comienza a funcionar. Su organización y disposición frente a la de otras hermandades, nos la configuran como un auténtico novismo sin romper los moldes tradicionales, pero que como todas las instituciones, necesita savia que lo mantenga, savia comprometida y sincera que sin duda alguna, sé que en ti se encuentra.

**Un joven hermano-costalero**

# Cofrade Ejemplar de Sevilla

Hacia calor la tarde del día 3 de junio pasado. San Benito era un hervidero cofrade. Allí, como si el tiempo hubiera querido detenerse unos años, estaban aquellos cofrades tan significativos de las décadas de los 60 y 70, hombres cristianos que con su trabajo magnificaron la gran fiesta religiosa que los cristianos la hacemos SANTA. No era Martes, sino un viernes normal entroncado en un alargado fin de semana. La puerta del templo era la antesala de las grandes solemnidades de nuestra Hermandad. Presidente del Consejo General de HH. y CC. Junta superior del mismo, hermanos mayores y los íntimos de siempre. D. Juan Moya García, D. Antonio Hermosilla Molina, D. Santiago de Medina, D. Ricardo Mena Bernal. La Junta de la Hermandad en pleno y todos juntos hermanados ante un acontecimiento importantísimo, pasamos al interior del templo y a los pies de Jesús humilde, del Jesús del HECCE HOMO, del Cristo que con su sangre nos da la vida y de la Madre Reina de la Encarnación que vuelve sus ojos misericordiosos ante nosotros para reconfortarnos en este valle de lágrimas para convertirlo en un fértil prado de esperanzas. Y allí al lado del altar del sacrificio, una familia cofrades; una familia con una gran ausencia, ausencia que congregaba, ausencia que se hacía presente no sólo en los corazones de los asistentes, sino que su alma glorificada compartía el bello gesto de sus amigos.

Sí, allí presente, con su vara de mando celestial, con su orgullo cofrade, con la honra de verse en el recuerdo de todos los suyos, entre las imágenes de sus devociones terrenales, entre sus dos capillas, entre sus dos pasos maravillosos que creó para que Cristo evangelizara al pueblo de Sevilla, con su Casa Hermandad allí esperando a todos.

Cuando el Ilmo. Sr. D. José Sánchez Dubé, con emocionadas y emotivas palabras glosó la gran obra de MANUEL PONCE JIMENEZ, la Virgen de la Encarnación dejó de correr sus lágrimas por sus mejillas y apareció un rictus de alegría y de gozo.

Cuando D. José M.<sup>a</sup> Suárez San Miguel, agradeció a los asistentes el preciado y merecido homenaje que las Cofradías de Sevilla le otorgaban a título póstumo el ser COFRADE EJEMPLAR DE LA CIUDAD DE SEVILLA. El Cristo de la Sangre se durmió pacientemente sobre el madero tallado por un derroche de amor.

Cuando la Sra. Viuda y sus hijos recibieron el Pergamino y la medalla acreditativa del título, pareciome oír canciones que venían no de muy lejos, sino de los labios de esos ancianitos que tanto supieron de las bondades del gran MANOLO, y seguro estoy que quienes los dirigía en esa orquesta celeste que revoloteaba por las bóvedas de San Benito, era precisamente MANUEL PONCE JIMENEZ, el GRAN COFRADE EJEMPLAR DE TODAS LAS COFRADIAS DE SEVILLA.

---

# rincón poético



## AL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

*Martes Santo, por la tarde  
Sevilla te echará de menos,  
tu ausencia será sentida  
por tus hermanos nazarenos.*

*Cristo de la Buena Muerte  
que paseas por los cielos,  
no veremos a tu imagen  
pasear por los senderos.*

*Senderos de la Pasión  
que recorriste en silencio,  
tantos años acompañado  
por el fervor de tu pueblo.*

*Tu Madre angustiada está  
por no tenerte a su lado,  
en el lento caminar  
en que vas crucificado.*

*Cristo de los Estudiantes  
danos tu fe y bendición,  
para que en la Semana Santa  
resplandezca la Pasión.*

Ricardo GARCIA CAMBRILES

*En la tarde del Martes Santo,  
entre cirios y tambores,  
va una Virgen llorando,  
a la cual le ofrecen flores.*

*Su nombre es Encarnación,  
Reina de todos los cielos,  
triste lleva el corazón,  
y es grande su desconsuelo.*

*¡No me llores! Virgencita,  
que mi pena se hace llanto,  
al mirarte, tan bonita,  
voy a entonarte este canto:*

*—Esta noche las estrellas,  
no brillan, no tienen luz,  
como tú, también son bellas,  
y lloran con mucha pena,  
la muerte de tu Jesús.*

Antoñita MONJE



A N. H.

D. \_\_\_\_\_

c/. \_\_\_\_\_

**HERMANDAD DE SAN BENITO - San Benito, 4 - SEVILLA-7**

Depósito Legal SE 170 - 1968

Imp. Decadon - Calle 10, Sevilla

## **TIEMPO DE REFLEXION**

### LA JUVENTUD DENTRO DE LA HERMANDAD

Poco tiempo antes de la pasada Semana Santa, en una emisión radiofónica de cierta emisora hispalense, salió a debate el tema de las relaciones entre los grupos jóvenes de las Hermandades.

Existe la creencia más o menos generalizada de que el hecho de haber un grupo joven significa la escisión de la Hermandad en dos grupos diferentes dentro de una misma organización.

Después de escuchar las distintas opiniones de los componentes de las Juntas de Gobierno, así como de miembros representantes de las organizaciones juveniles cofrades, y reflexionar sobre ellas, conseguí clarificar aún más mi punto de vista «personal» sobre las mencionadas relaciones.

Creo que la existencia o creación de un grupo joven no debe dar lugar a la división de la Hermandad en dos bloques diferentes, considerando que todos los miembros de una Hermandad están unidos bajo una misma causa, que es su amor a Dios, evangelizar y catequizar al pueblo mediante el ejercicio renovado anualmente, por medio del Sacramento de la Penitencia, amén de velar por los intereses de la Hermandad.

Evidentemente, estos objetivos se pueden conseguir de distintas maneras: una de ellas es la emprendida por los jóvenes mediante actos culturales y religiosos dirigidos a formar a otros jóvenes con un lenguaje claro y diáfano que todos entiendan y con lo que se han venido consiguiendo logros importantes y bastantes positivos.

Además, tengo la certeza de que en la mente de estos jóvenes no existe ánimo de disgregación en la Hermandad.

Considerando que es misión de la Junta de Gobierno formar a estos jóvenes para que en el futuro puedan continuar la labor de dirección de las hermandades, como hasta ahora se ha venido haciendo.

*Vicente MORALES LUQUE*